



Conflicto de Representaciones

América Latina como lugar para la filosofía

José SANTOS-HERCEG

José Santos Herceg, joven filósofo chileno, presenta sus investigaciones en torno a la filosofía latinoamericana. Como advierte el autor, su trabajo puede ser visto como una investigación acerca de la *nacionalidad* de la filosofía, que busca aclarar aquello que cualifica a la filosofía cuando se la interroga en relación con un lugar específico como América Latina, y sobre cómo la cualifica. De esta forma, en una primera instancia, el libro de Santos se centra en el debate siempre conflictivo que surge al hablar de una filosofía propiamente (originalmente) latinoamericana, debate cuyas coordenadas han girado casi siempre alrededor de su existencia, posibilidad, objeto o características.

Sin embargo el trabajo de Santos intenta dar un paso más allá en la discusión en torno a la posibilidad de una filosofía *regional*, localizada, modificando el punto de partida de su investigación: desde un comienzo y a lo largo de toda la investigación el autor aparece en primera persona, su aparecer como *sujeto* se plantea metodológicamente como el punto desde donde se articula toda su investigación. Como el propio Santos apunta en el prólogo de la investigación, lo que aparece es el propio sujeto, de carne y hueso. “A priori antropológico” en palabras del argentino Arturo Roig, “para hablar de un yo que aparece – al que se le deja aparecer– y con ello descubre afirmando que tiene valor, que lo tiene pensar y pensarse.”(p. 12) Y por ende, tiene valor pensar en sus propios problemas. De esta forma el trabajo se inicia con la conflictiva confesión del desconcierto con

respecto al propio lugar de enunciación y la propia práctica de la filosofía. Si, como asume Santos, el “espacio y el tiempo, el contexto en que se emite un discurso filosófico, es «su» lugar y, por tanto, es central para efectos de su constitución como discurso” (pp. 27-28) ¿Qué significa ser filósofo chileno, latinoamericano? ¿Cómo es posible dicha instalación?

Para Santos, lo de América Latina como lugar no tiene nada de ingenuo, simple u objetivo. Muchos de los nombres dados al continente (si es que no todos ellos) han estado cruzados por concepciones sobre qué es y/o debería ser esta tierra y sus habitantes. En este sentido la referencia a Latinoamérica no puede tomarse solamente como si designara una circunscripción geográfica de territorio, quedando libre de problemas o compromisos, sino que debe ampliarse para poder abarcar tanto la referencia espacio temporal cómo las ideas y proyecciones que se han hecho de ella y que resuenan en los múltiples nombre que se le ha dado. La hipótesis central que propone Santos en *Conflicto de representaciones* es que, de los diversos nombres y, con ello, de las diversas representaciones que entren en juego al referirse a América Latina dependerá el modo en que ésta influirá sobre la forma y realización de lo que se ha llamado filosofía latinoamericana. Para mostrarlo tomará dos de estas representaciones, por paradigmáticas y contrapuestas, a la hora de articular su discurso sobre la filosofía en América Latina: *Nuevo Mundo* y *Nuestra América*. El trabajo se centrará entonces en las diferentes formas de instalación y práctica de la filosofía que nacen bajo estas dos visiones contrapuestas de América Latina. En estas buscará el cómo se da la relación entre la filosofía y su lugar de enunciación recuperando las resonancias con las que cargan estos dos conceptos de Latinoamérica y buscando las marcas de dichas resonancias en la instalación y práctica profesional de la filosofía en el continente.

En la primera parte del libro, Santos muestra que bajo la idea de Nuevo Mundo se encuentra la representación de un lugar deseado, buscado e inventado, a la vez que conquistado y colonizado por occidente. Las marcas de este Nuevo Mundo se vislumbran en dos figuras de la filosofía latinoamericana. La primera, una filosofía colonizadora, utilizada como herramienta de dominio a través de un discurso euro-céntrico, hegemónico, cuya finalidad última es la fundamentación y justificación de la superioridad europea y el dominio colonial. La segunda, una filosofía colonizada, que se corresponde con aquella filosofía latinoamericana que se desarrolla a imagen y semejanza de una filosofía europea.

Nuestra América, que corresponde a la segunda parte, representa para Santos aquella tierra de sufrimiento y de devastación, de miseria, desigualdad, pobreza e injusticia, tierra desconocida y encubierta por el europeo, pero que es también reacción al dolor, resistencia a la dominación y búsqueda de voz propia. La filosofía nuestro-americana entonces “en tanto que aparece en el lugar de la amenaza y el dolor, pero también de la resistencia y el sueño de liberación, es una reflexión que busca reaccionar, resistir en vistas de la emancipación: es una filosofía liberadora y que persigue liberarse.” (264)

El trabajo de Santos, como hemos dicho, intenta mostrar una de las posibles maneras en que puede entenderse el cómo no da igual el lugar de enunciación de la filosofía desde una perspectiva *metodológica* que intenta reflexionar y articular su investigación desde la propia experiencia personal (y profesional) de la práctica de la filosofía. Esta perspectiva que utiliza Santos nos parece altamente provechosa y novedosa por, al menos, tres razones. La primera, porque no intenta dilucidar el qué sea en sí misma la filosofía latinoamericana, ni qué sea en comparación con la filosofía europea, sino que atiende a las propias contraposiciones, disimilitudes y diversas representaciones que de ella se tienen y que emergen toda vez que se intenta decir una palabra clara respecto de ella, mostrándonos que este conflicto se encuentra en el desarrollo mismo del continente y de la disciplina y le pertenece desde su nacimiento.

La segunda, porque al ponerse el autor sus problemas e inquietudes como criterio y punto de partida metodológico de la exposición, logra una fuerza y frescura explicativa con respecto al desarrollo de la filosofía latinoamericana, sus problemáticas, autores y debates, inusual para un libro que, por su análisis riguroso y abundante documentación, podría sin ningún problema ser tildado de una historia o panorámica de la filosofía latinoamericana. Esto se debe, en mi opinión, a que los problemas y argumentaciones que se juegan en el texto están presentados no para su contemplación o correcta exégesis, sino que están allí como problemas *realmente problemáticos* para el autor, que no pueden sino ser repensados (dándoles un *valor de uso* dentro de la biografía intelectual del autor) y que, por esto mismo, no pierden en ningún momento su calidad de pensamiento vivo, haciéndolos mucho más cercanos, comprensibles y, sobre todo, provechosos para el lector.

La tercera, finalmente, porque a través de este camino llegamos a reconocer con Santos que, como filósofos latinoamericanos, habitamos un lugar que es, a la vez, muchos lugares, deseos, problemas y prácticas diferentes, cada cual representando una forma de instalación distinta de la filosofía. Por ello, lo que en el nivel de la representación pueden ser dos o más lugares, en la pregunta metodológica (y profesional) por el cómo ser filósofo latinoamericano, se reconoce que habitamos en un solo lugar que está cruzado por estas representaciones y formas de instalación filosófica. De esta forma el conflicto no se disuelve por más que juntemos argumentos a favor de una de las formas de instalación de la filosofía latinoamericana desarrolladas en el libro, ni por la cercanía o lejanía inicial que uno pueda sentir por una de ellas, sino que debemos aprender a movernos fluidamente, como afirma el autor, entre cada una de estas representaciones. No hay contradicción alguna entre ellas porque la filosofía latinoamericana es finalmente, para Santos, una *filosofía en la tempestad*.

Ficha técnica del libro:

Título:	Conflicto de Representaciones. América latina como lugar para la filosofía
Autores:	José Santos-Herceg
Editorial:	Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2010
Número de páginas:	300

Matías SILVA ROJAS

